

ELENA SIERRA

REFLEJOS DE SOCIEDAD



'AURORA EN LA OSCURIDAD'
Autor: Salvador Robles Miras. Novela. Ed: M.A.R. 259 págs. Precio: 16,95 euros.

Salvador Robles es un autor prolífico y periódicamente publica un volumen de cuentos o alguna novela. En su última obra de narrativa Cecilia Fresnedo y los suyos tienen que investigar el asesinato de la Aurora del título, una chica que desaparece a pocos días de cumplir los 18. Gran estudiante, adolescente popular y de buena familia, el depravado profesor de Matemáticas se cruza en su historia. Desvelar esto no es destripar el libro, porque lejos de ser una novela negra, aquí el autor lo cuenta desde el primer capítulo-bueno, lo hace en el segundo-. Lo importante para Robles es siempre presentar los caracteres de los personajes, mostrar la manera en la que se enfrentan a la vida, las sombras morales, sus pensamientos y razonamientos.

'EL OTRO MANUEL'

Autor: Manuel Bartual. Novela. Ed: Planeta. 254 págs. Precio: 16,90 euros (ebook, 9,99).

Manuel Bartual se ha dedicado al cómic, al diseño gráfico y al cine con una docena de cortos y un largometraje de suspense. 'El otro Manuel' es su primera novela y en ella narra la inquietante historia de un personaje que se llama como él y que, en medio de una mudanza, hace un pedido de comida a domicilio. En lugar de lo que ha solicitado, le traen la cena de una vecina del barrio llamada Alicia. Esta confusión sirve de detonante narrativo y de excusa para que ambos vivan las jornadas más extrañas de sus existencias.



'¿QUÉ SUCEDIÓ EN EL SIGLO XX?'

Autor: P. Sloterdijk. Siruela. Precio: 24,95 euros (ebook, 11,99).

Peter Sloterdijk es el autor de este ensayo en el que sostiene que la pasada centuria sirvió para poner en el orden del día los grandes sueños de la Edad Moderna, pero sin haberlos interpretado de manera correcta, razón por la cual lo que se debe imponer es una nueva reinterpretación de las fantasías utópicas y un reinicio de la tarea de partir a la búsqueda del «tesoro», término con el que designa tanto a la Naturaleza como al propio planeta Tierra.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1
Las hijas del Capitán
María Dueñas.
Planeta



2 La sinfonía del tiempo
Alvaro Arbina. Ediciones B

3 Seremos recuerdos. Canciones...

Elisabet Benavent. Suma

4 Cuentos de buenas noches para...

Elena Favilli. Destino

5 Patria

Fernando Aramburu. Tusquets

6 Las hijas del agua

Sandra Barneda. Suma

7 La tentación del perdón

Donna Leon. Seix Barral

8 La bruja

Camilla Lackberg. Mavea

9 El día que se perdió el amor

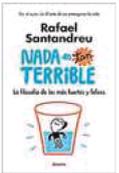
Javier Castillo. Suma

10 La mujer en la ventana

A. J. Finn. Grijalbo

NO FICCIÓN

1
Nada es tan terrible
Rafael Santandreu.
Grijalbo



2 Maestros de la costura

SHINE. Temas de Hoy

3 La llamada de la tribu

Mario Vargas Llosa. Alfaguara

4 Morder la manzana. La revolución...

Leticia Dolera. Planeta

5 Teoría King Kong

Virginie Despentes. Random House

6 Sin censura

Miguel Ángel Revilla. Espasa

7 El pequeño libro del mindfulness

Patrizia Collard. Gaia

8 Mujeres y poder. Un manifiesto

Mary Beard. Crítica

9 Pequeño libro del Mindfulness

Patrizia Collard. Gaia

10 La triple E, escala de estabilidad...

Javier Urra. Aguilar

mular su propia respuesta, la de un filósofo que es también un forofo, un pensador crítico que no se avergüenza de ser un seguidor fanatizado desde su más temprana edad. Critchley no es Heidegger, que escondía un televisor en su despacho universitario para poder ver los partidos sin que nadie lo supiera, y no encubre su pasión por el fútbol y sus profundos conocimientos sobre cuestiones específicas sobre las que muchos ciudadanos, sean o no aficionados a este singular deporte, lo ignoran casi todo.

El fútbol está repleto de paradojas y Critchley las va analizando a medida que avanza el libro con regates y remates dignos de un jugador veterano. El fútbol es estupidez e inteligencia, frialdad estratégica y ardor mediático, contabilidad mercantil y pasión sectaria, mercado indecente de jugadores y heroísmo trágico, teatro dionisiaco y disciplina apolínea. Critchley habla de innumerables jugadores y entrenadores, partidos y ligas, equipos nacionales en posición crítica y competiciones al límite, rutinas semanales y enfrentamientos míticos. Hay un par de capítulos, no obstante, donde Critchley se supera y es cuando analiza las figuras de dos entrenadores carismáticos: el estratega cerebral Zidane y el creyente y currante Klopp. Cuando escribió este ensayo no podía imaginar que esas maneras antagónicas de concebir el fútbol acabarían enfrentándose en un partido decisivo. Sin pretenderlo, la realidad ha refrendado su brillante discurso intelectual.

La final de la Champions entre el Real Madrid y el Liverpool tendrá esta noche en Critchley a un espectador de lujo. Critchley es un hincha del Liverpool, por tradición familiar y por destino personal. Esta noche irá a muerte con su equipo. Yo vibraré con su contrincante. Pero gane quien gane, el fútbol saldrá siempre victorioso. Esa es su grandeza.

MARÍA TERESA LEZCANO

MEMORIAS DE AMÉRICA



'UNA GRANJA EN LAS GREEN MOUNTAINS'
Autor: Alice Herdan-Zuckmayer. Editorial: Periferica. Páginas: 336. Precio: 19,90 euros.



Alice Herdan-Zuckmayer (1901-1991) nació en el seno de una acaudalada familia judía de Bucarest y se casó en primeras nupcias con el militante y psicólogo comunista Karl Frank y, tras su divorcio, con el dramaturgo Carl Zuckmayer, en cuyo círculo de amistades se encontraban Stefan Zweig y Bertolt Brecht. Tras la llegada al poder de Hitler, y teniendo en cuenta no sólo la ascendencia judía de Alice sino asimismo las obras paródicas que Carl había escrito sobre el nazismo, el matrimonio abandonó Alemania para instalarse en Austria, de donde tuvieron también que huir perseguidos por la Gestapo, hasta que finalmente emigraron a Estados Unidos.

Es este exilio americano, concretamente al estado de Vermont, de bosques extensos e inviernos largos y gélidos -«Es, entre los estados, uno relativamente pobre, pero no teme a su pobreza; tampoco ama el dinero, tiene poco que ganar y mucho que perder. Esa modestia y ese talante mesurado otorgan a sus habitantes independencia con respecto a tiempos inciertos y los arman de orgullo y osa-

dia», - , que relata Alice Herdan-Zuckmayer en 'Una granja en las Green Mountains'. Despojándose de los hábitos de la intelectualidad berlinesa, los Zuckmayer se vistieron con el traje de camuflaje común a todos los exiliados, aquél que convierte el antiguo abogado en un vendedor de salchichas o al eminente cardiólogo en un empleado de fábrica, y si bien era cierto que las mujeres solían representar el polo de estabilidad, dedicándose a la limpieza de casas ajenas o a cualquier otra actividad que permitiera a los respectivos cónyuges formarse profesionalmente en el nuevo mundo, no lo era menos que muchos varones se sentían humillados y ofendidos en el proceso de adaptación -«Tenía que pasar cierto tiempo hasta que se decidían a tirar por la borda el lastre de prejuicios, espíritu de casta y afán de notoriedad, y aliviaban así considerablemente el bote salvavidas. Si, era eso, Al principio, tuvimos la sensación de estar en un bote salvavidas»-.

Mientras la guerra sigue consumiendo Europa, los Zuckmayer se van ahorrando a la vida en un lugar en el que durante mucho tiempo fue imposible

construir porque el territorio era atravesado por las grandes rutas de los indios -«Ahi estaba, pues, la casa en la que yo debía vivir; y alrededor de la casa estaban los prados y alrededor de los prados, los bosques con monte bajo sin talar. Ahí estaba el estanque del que sobresalían árboles muertos como brazos de ahogados», - , y donde, acunados por leyendas locales de toda índole (incluida la de la Drud, espíritu maligno que se cuela de noche por el agujero de la cerradura), y por la idiosincrasia individualista y tozuda característica de la zona, se van convirtiendo en expertos en distinguir una gallina Rhode Island Red de una Barred Plymouth Rocks, y una cabra saanen de una Toggenburg. Es ahí, entre mofetas que corretean, gatos monteses que bufan, conejos silvestres que triscan y hasta un oso que come frambuesas sentado entre las zarzas, donde los nuevos colonos sustituyen las veladas con Marlene Dietrich y Alma Mayer por la vastedad de un horizonte que parece tan ilimitado como si el ángulo de visión se hubiese desplazado para mover las imágenes en la retina -«Muchos inmigrantes experimentaron todo aquello como una segunda infancia. Había que aprender de nuevo a oler, palpar, saborear. Había que acostumbrarse a los grandes espacios, a la distribución de los mismos y sólo poco a poco uno reencontraba el equilibrio en aquellas dimensiones insólitas», - , y la cotidianidad urbana por la rutina rural renovadora hasta del lenguaje ya que es necesario aprender otras palabras para sobrevivir en la nueva vida diaria y en la reciente extrañeza de los sucesos -«Avanzado el otoño, una soledad venida de fuera ciñó la casa, condensándose casi hasta el punto de hacerse visible. Luego, con las primeras nieves, irrumpió el silencio, un silencio agitado que se inflaba y desinflaba, que resonaba en los oídos»-.

Novela apta para lectores de un grado de exigencia de 6,7 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Vermont).